

Pues á ellos busca el mónstruo, fantasma de los mares:  
 Contra ellos la galerna desata su furor.  
 ¡Ay de la débil barca! Y en la desierta orilla,  
 ¡Ay de la pobre viuda del pobre pescador!

¡En pié sobre la playa: ante ella el horizonte:  
 Alrededor sus hijos: mirando ya sin ver!  
 ¡Quizá en el agua amarga que salta á su mejilla  
 Viene la Última lágrima del que no ha de volver!

¡La mente se confunde! Del ciclón la ancha espiral  
 Envuelve al pensamiento y se lo lleva en pos;  
 Que la razón en estos de la materia crímenes,  
 Cayera en la locura si no pensase en Dios.

JOSÉ ECHEGARAY.

Madrid 7 de Mayo de 1878.

## SONETO

DEDICADO AL NAUFRAGIO DE LAS BARCAS PESCADORAS  
 DEL CANTÁBRICO

¡Miradla; ¡Qué gallarda! ¡Qué velera!  
 ¡Al tope la flotante banderola!  
 ¡Cómo surca, en su afán, ola tras ola,  
 Cual hiende el ave la azulada esfera!  
 Alegre el marinero, ansioso espera  
 A su esposa abrazar, que triste y sola,  
 Tal vez hambrienta, en llanto se desola,  
 O al mirar que no vuelve, desespera.  
 ¡La noche avanza! ¡El huracán acrece!  
 La mar rugiente al mundo desafía  
 Y en tiniebla espantosa, se enfurece...  
 ¿Qué habrá en la playa cuando raye el día?  
 ¿Desolación y llanto que extremece,  
 O sonrisas de amor y de alegría?

ANTONIO VICO.